Cognitive Friction Fellowship · Working Paper CFF-018

# La Letra Sola

*Alto y bajo contexto como ontología cultural*

Rodrigo Flores-Morton (Bothi Nobody)
y la Tribu Agrajag (Claude · Gemini)

Houston, TX · 22 de octubre de 2026 · Versión de publicación

*«La vida, aun la digital, no es texto, sino contexto.»*
— Bothi Nobody

*© 2026 Rodrigo Flores-Morton & Tribu Agrajag · Documento de trabajo público · CC BY-NC 4.0 (uso comercial: hola@bothinobody.com)*

## Resumen

Este trabajo propone leer el modelo de comunicación de alto y bajo contexto de Edward T. Hall (1976) no como una tipología de estilos de habla, sino como el reflejo de la ontología de una sociedad. La posición de una cultura en el espectro del contexto responde a dos preguntas fundacionales: su relación con la verdad (¿el significado se agota en la letra o exige interpretación?) y su relación con la agencia (¿la voluntad escribe el futuro o debe leer un mundo ya dado?). Desde esa lente se reconstruye una genealogía del bajo contexto en la *Sola Scriptura* protestante y la teología del pacto; se analiza la brecha entre la letra y la práctica en culturas de habla de alto contexto con órdenes jurídicos de hiper-bajo contexto, desde Roma hasta el *jeitinho* brasileño; se examina el subtexto como herramienta tanto de resistencia como de dominio; se interpreta el fundamentalismo como lectura de bajo contexto aplicada a tradiciones de alto contexto; y se muestra cómo los modelos de lenguaje heredan la matriz cultural de su corpus. El trabajo sostiene que ningún polo es inocente: el bajo contexto protege al extraño, el alto contexto protege al iniciado. Frente a esa tensión propone la Bothisafa, la apertura probabilística sostenida, cuyo gesto práctico es preguntar antes de completar.

**Palabras clave:** alto y bajo contexto; Edward T. Hall; *Sola Scriptura*; literalismo; fundamentalismo; subtexto; guion oculto; modelos de lenguaje; sesgo cultural; Bothisafa.

# §1. Problema y tesis

En *Beyond Culture* (1976), Edward T. Hall distinguió entre comunicación de bajo y alto contexto. En la primera, el significado reside en el mensaje explícito: lo que no se dice, no existe. En la segunda, el significado habita en la relación, la historia compartida y la situación; las palabras son apenas la superficie de lo que se comunica. La distinción tenía un antecedente en los códigos lingüísticos de Basil Bernstein (1971), y el propio Hall advirtió que una misma cultura puede alternar entre ambos modos según la situación.

El modelo corrió con una suerte paradójica. Se volvió uno de los marcos más citados de la comunicación intercultural, pero se popularizó como un ranking de países con apoyo empírico débil. El metaanálisis de Cardon (2008) sobre 224 artículos concluyó que el modelo estaba poco sustentado y poco desarrollado. Este trabajo toma en serio esa crítica: no usa el modelo de Hall como mapa de naciones, sino como lente interpretativa.

La tesis es la siguiente: la posición de una cultura en el espectro del contexto no es un hábito comunicativo, sino el reflejo de cómo esa sociedad responde a dos preguntas fundacionales. La primera es su relación con la verdad: ¿el significado se agota en la letra, o exige interpretación? La segunda es su relación con la agencia: ¿la voluntad humana escribe el futuro, o debe leer un mundo que ya está dado? Desde esta perspectiva, el bajo contexto no es un estadio superior de la comunicación, sino el producto histórico de una matriz específica que hizo de la letra escrita la sede de la verdad.

Dos precisiones afinan el modelo. Primero, el contexto opera en dos planos que no tienen por qué coincidir: el institucional (la ley, el contrato) y el interpersonal (el trato cotidiano). Hay culturas de habla de alto contexto que necesitaron códigos legales de hiper-bajo contexto justamente para gobernarse. Segundo, la franqueza en el desacuerdo es independiente del contexto: se puede leer entre líneas y, aun así, criticar de frente.

La pregunta tiene hoy una urgencia nueva. Dos fenómenos aplican lecturas de bajo contexto a mundos de alto contexto: el literalismo que selecciona fragmentos de tradiciones religiosas para instrumentalizarlos, y los sistemas de inteligencia artificial que leen el mundo como texto. El §2 desarrolla los dos vectores; el §3, la genealogía del bajo contexto; el §4, la brecha entre la letra y la práctica; el §5, la ambivalencia del subtexto; el §6, el fundamentalismo; el §7, la IA como lectora; y el §8 propone la Bothisafa como postura entre ambos polos.

# §2. Los dos vectores y los dos planos

## 2.1 La relación con la verdad

El primer vector pregunta dónde reside el significado. En un polo, la verdad está en la letra: el texto es autosuficiente, y lo que no está escrito no obliga. En el otro, la letra es apenas el umbral; el sentido se completa con la tradición, la intención y la situación, y por eso requiere intérpretes y comunidad. El primer polo desconfía de la ambigüedad porque la ve como espacio para la arbitrariedad. El segundo desconfía de la literalidad porque la ve como empobrecimiento de lo real. La teoría del Mensaje Detrás del Mensaje (MDM) se ubica en este segundo polo: es un método para leer lo que la letra calla.

## 2.2 La relación con la agencia

El segundo vector pregunta cuánto margen tiene la voluntad humana frente al mundo. La matriz voluntarista concibe el futuro como un plano por construir: el contrato, el plan y la palabra precisa son sus herramientas. La matriz trágica o providencial concibe el mundo como algo ya dado, sea por Dios, el destino o la historia, y la sabiduría consiste en leerlo y adaptarse. Aquí conviene la distinción del canon CFF entre *Freedom*, la capacidad volitiva interior, y *Liberty*, la capacidad externa que el contexto permite. Ninguna de las dos matrices niega la *Freedom*; difieren en cuánta *Liberty* suponen. El voluntarismo tiende a confundir ambas y a creer que todo el que quiere, puede. La matriz trágica corre el riesgo inverso: tomar la estrechez de la *Liberty* por ausencia de *Freedom*.

## 2.3 El cruce: cuatro combinaciones

Los vectores se correlacionan, pero no son idénticos. Su cruce produce cuatro combinaciones:

- **Letra y voluntad:** la matriz puritana y contractual. El texto es claro y el futuro se construye.
- **Interpretación y destino:** la tradición persa y sufí. El sentido está velado y el mundo ya está dado.
- **Interpretación y voluntad:** culturas de debate, como la tradición talmúdica o la intelectual francesa. Se discute sin fin, y la discusión transforma.
- **Letra y destino:** el cuadrante del fundamentalismo. El texto es literal y el futuro ya está escrito en él. El dispensacionalismo es su ejemplo nítido: profecía leída al pie de la letra como calendario inevitable.

Esta última combinación es la más inestable, y el §6 la desarrolla.

## 2.4 Dos planos del contexto

El contexto no opera en un solo plano. En el **plano institucional** (ley, contrato, burocracia) y en el **interpersonal** (trato cotidiano, cortesía, amistad), una misma cultura puede ocupar posiciones distintas. Inglaterra combina

instituciones de bajo contexto con códigos sociales de clase y *understatement* que exigen iniciación. Las culturas hispanoamericanas muestran la combinación inversa: un habla de alto contexto gobernada por códigos legales de hiper-bajo contexto. El §4 examina esa brecha.

*Nota: franqueza y contexto. La disposición a expresar el desacuerdo de frente es independiente de la posición en el espectro. Meyer (2014) mide ambas dimensiones en escalas distintas, y Francia muestra que una cultura puede comunicarse en alto contexto y criticar con franqueza. El dugri israelí muestra lo complementario: un habla directa cuyo filo solo se suaviza para quienes comparten el código (Katriel 1986).*

# §3. Genealogía del bajo contexto

## 3.1 La letra sin comunidad

La Reforma protestante produjo una ruptura semiótica. El cristianismo medieval vivía en un mundo de alto contexto sacramental: la verdad se transmitía por el rito, la imagen, el santo intercesor y la lectura alegórica, bajo la custodia de una institución intérprete. La *Sola Scriptura* desplazó esa mediación. La verdad salvífica pasó a residir en el texto, y el texto debía ser accesible a cualquier creyente sin intermediarios. La imprenta convirtió ese principio en práctica: por primera vez, millones de lectores podían tener la misma letra frente a los ojos (Eisenstein 1979).

Conviene precisar qué se rompió. La tradición hebrea no es el origen de este literalismo: el judaísmo rabínico es una de las culturas hermenéuticas más densas que existen, con la Torá oral y el Talmud como comentario inacabable. El paralelo histórico de la *Sola Scriptura* no es el judaísmo, sino los caraítas, el movimiento medieval que aceptó solo la escritura y rechazó la ley oral. El protestantismo tomó de la tradición hebrea el texto y el pacto, y dejó atrás la comunidad que los interpretaba.

## 3.2 Del pacto al contrato

El pacto (*covenant*) fue el puente entre teología y política. La teología federal puritana concibió la relación con Dios como un acuerdo explícito con cláusulas y obligaciones, y ese modelo se trasladó a la vida civil: el Pacto del Mayflower (1620) es una congregación que se constituye en cuerpo político por escrito. Nelson (2010) muestra que los pensadores cristianos de los siglos XVI y XVII leyeron la Biblia hebrea como una constitución política diseñada por Dios. Su hallazgo tiene un matiz que refuerza nuestra tesis: esos lectores usaron fuentes rabínicas, es decir, interpretación. El literalismo llegó después, cuando el pacto se separó de la hermenéutica que lo sostenía.

### 3.3 El desencantamiento

Weber (1919) describió el resultado como el desencantamiento del mundo (*Entzauberung*): la retirada de lo misterioso y lo implícito en favor del cálculo racional. En términos de Hall, un mundo desencantado es un mundo de bajo contexto. Si nada significa más de lo que dice, el significado debe decirse completo.

### 3.4 La evidencia comparada

La distribución actual del espectro es consistente con esta genealogía. En la escala de Meyer (2014, Figura 1.1, «Communicating»), Estados Unidos, Canadá y Australia ocupan el extremo de contexto más bajo, seguidos por los Países Bajos y Alemania; el resto de las culturas anglosajonas queda en el lado bajo, con el Reino Unido como el más alto de ese grupo, junto a Dinamarca y Finlandia. Los países de lengua romance, europeos como Italia, España y Francia y latinoamericanos como México, Brasil y Argentina, se ubican en la zona media-alta, con Brasil como el más bajo de ese grupo, aunque comparten la Ilustración. Dos matices importan. Polonia, de matriz católica, queda más cerca del extremo bajo que los países latinos. Y el propio Meyer atribuye parte de la diferencia al idioma, pues el inglés es de contexto más bajo que las lenguas romances. La genealogía teológica es, por tanto, una explicación parcial y no exclusiva.

### 3.5 La explicación rival

Meyer ofrece otra explicación para el caso estadounidense: un país que integró muchas culturas en poco tiempo necesitó el mínimo común denominador de la comunicación, que es la explicitud. Esta hipótesis demográfica no contradice la teológica, pero exige separarlas. El caso que permite hacerlo es el de sociedades de inmigración masiva con matriz católica. Argentina y Brasil recibieron flujos migratorios comparables a los de Canadá, y sin embargo permanecen en la zona media-alta del espectro, mientras Canadá se ubica cerca de Estados Unidos. Esto sugiere que la matriz pesa más que la demografía. La comparación tiene un límite: la inmigración rioplatense y brasileña fue mayoritariamente de la misma matriz mediterránea y católica, de modo que la heterogeneidad que invoca Meyer no se reprodujo. Que Brasil, con flujos más diversos, sea el de contexto más bajo de su grupo deja abierta una contribución demográfica parcial.

## §4. La brecha entre la letra y la práctica

### 4.1 La tesis

Las culturas de habla de alto contexto tienden a producir órdenes jurídicos de hiper-bajo contexto. No es contradicción, sino compensación: donde el trato cotidiano se rige por la relación, el favor y lo no dicho, la ley escrita funciona

como ancla frente a la arbitrariedad. El fenómeno es visible en la tradición jurídica hispanoamericana y mediterránea, y tiene un precedente antiguo. En Roma, la vida cotidiana se regía por el patronazgo, la *fides* y la costumbre de los ancestros. La Ley de las Doce Tablas surgió porque los plebeyos exigieron que el derecho se escribiera: mientras la ley fue oral, su interpretación favorecía a quienes la custodiaban. El latín jurídico fue una tecnología de bajo contexto creada para gobernar una sociedad que hablaba en alto contexto.

## 4.2 La válvula colonial

El orden colonial hispano institucionalizó la brecha. Ante un decreto real inaplicable o injusto, el funcionario podía responder «obedezco pero no cumplo»: reconocía la autoridad de la letra y suspendía su ejecución. El derecho indiano era casuístico y daba un papel esencial a la costumbre. El sistema incorporó una válvula de alto contexto dentro de una ley de bajo contexto. Con la Independencia, la codificación del siglo XIX, de inspiración napoleónica, sustituyó al derecho indiano; los códigos cambiaron, pero la cultura de la válvula permaneció.

## 4.3 El jeitinho y el hombre cordial

Brasil le dio nombre a la práctica. El *jeitinho* es una estrategia de resolución de problemas que combina influencia social y astucia para lograr objetivos aun rompiendo reglas formales. Su raíz interpretativa es el «hombre cordial» de Sérgio Buarque de Holanda (1936): un sujeto que antepone la relación personal a la norma impersonal. «Cordial» no significa amable; Buarque aclara que la enemistad puede ser tan cordial como la amistad. Buarque, lector de Weber, lo planteó como contracara de la ética protestante. Francia ofrece la versión europea: una producción normativa hiperdetallada acompañada por el arte de saber cuándo y con quién esquivarla.

## 4.4 La inversión inglesa

Inglaterra muestra la combinación opuesta: instituciones de bajo contexto y un trato social codificado por la clase y el *understatement*. La brecha no es exclusiva de una matriz; lo que cambia es su dirección.

## 4.5 Quién se protege con cada código

La brecha no es hipocresía, sino la coexistencia de dos códigos. Pero no es neutral. El caso romano revela la dialéctica: el bajo contexto protege al de afuera, al que no tiene red; el alto contexto protege al de adentro, al que la tiene. La ley escrita fue una conquista de los plebeyos, y la válvula informal suele beneficiar a quien tiene acceso a ella. En el vocabulario CFF, la letra es el escudo del débil y el contexto, el terreno del vampiro: quien se beneficia sin

consecuencia a través de la red. Ninguno de los polos es inocente, y por eso este trabajo no defiende uno contra el otro.

## §5. El subtexto: resistencia y dominio

### 5.1 Una tentación que hay que evitar

Es tentador presentar el alto contexto como la reserva moral de los pueblos dominados frente a la letra fría del dominador. La evidencia no lo permite. El subtexto es una tecnología, y como toda tecnología, sirve a quien la controla. Esta sección examina sus dos usos.

### 5.2 El subtexto del dominado

James C. Scott (1990) distinguió entre el **guion público**, lo que se dice frente al poder, y el **guion oculto**, lo que se dice a sus espaldas. Los subordinados fingen deferencia en público y resisten mediante chismes, cuentos, canciones, chistes, anonimato y ambigüedad. Es subtexto en estado puro: un mensaje que el poderoso escucha sin entender.

La censura soviética llevó el mecanismo a la literatura. Lev Loseff (1984), él mismo practicante, describió el «lenguaje esópico»: una escritura de doble fondo que el censor deja pasar y el lector iniciado descifra. Loseff sostuvo que la censura, paradójicamente, enriqueció el estilo. Incluso la literatura infantil soviética hablaba de una forma a los niños y de otra a los adultos, formando a los futuros lectores entre líneas.

### 5.3 El subtexto del dominador

El mismo mecanismo funciona en sentido inverso. William Beeman (1986) estudió el *ta'arof* persa como sistema de cortesía ritual que regula el trato entre extraños y entre rangos distintos. Quien lo domina puede rebajarse en apariencia para elevarse en realidad, y la astucia para hacerlo (*zerangi*) es socialmente admirada. Los códigos de clase ingleses que describe Kate Fox (2004) cumplen una función similar: quien no conoce las reglas no escritas queda fuera sin que nadie lo diga. En ambos casos, el subtexto no resiste al poder; lo administra.

### 5.4 El rechazo deliberado: el dugri

El hebreo moderno muestra una cultura que rechazó conscientemente el subtexto. El *dugri* israelí, estudiado por Katriel (1986), es un habla frontal asumida como identidad del nativo frente a las sutilezas de la diáspora. Pero incluso este rechazo depende de un código compartido: entre los miembros de la cultura, la franqueza se suaviza por significados comunes, mientras que los de fuera la leen como grosería. No existe un habla sin contexto; solo hay contextos más o menos visibles.

### 5.5 La variable decisiva

Si el subtexto sirve tanto al esclavo como al cortesano, la variable decisiva no es el contexto, sino la posición: quién está dentro del código y quién queda fuera. Esto completa el argumento del §4.5. El bajo contexto protege al extraño porque no le exige iniciación; el alto contexto protege al iniciado, sea la comunidad oprimida o la élite. La teoría del MDM encuentra aquí su función: es una alfabetización en subtexto que vuelve legible el guion oculto para quien no nació dentro de él.

### 5.6 El caso irlandés

Irlanda reúne los dos usos del subtexto en una misma isla. Bajo las Leyes Penales, la prohibición de la educación católica produjo una red de escuelas clandestinas, las *hedge schools*, que preservó la lengua y la memoria (O'Connell 2011): un guion oculto en el sentido de Scott. La investigación pragmática reciente identifica la indirección como rasgo del inglés irlandés y se pregunta si es legado colonial (Barron y Schneider 2005). En Irlanda del Norte, el conflicto generó una forma extrema de alto contexto: la práctica de «leer» la identidad del extraño a partir de su nombre, su barrio o su escuela (Burton 1978). Que católicos y protestantes la compartan muestra que el alto contexto no es patrimonio de una matriz religiosa: cualquier comunidad bajo amenaza aprende a hablar sin decir.

## §6. Fundamentalismo: el bajo contexto aplicado a lo sagrado

### 6.1 Un fenómeno moderno

El fundamentalismo no es la religión de siempre, sino una respuesta moderna a la modernidad. El término nace de *The Fundamentals*, una serie de folletos protestantes publicados en Estados Unidos entre 1910 y 1915. Armstrong (2000) lo caracteriza como una forma nueva de religiosidad surgida en todas las grandes tradiciones, y señala su ironía central: quienes buscan restaurar un fundamento espiritual perdido lo hacen con medios profundamente seculares y pseudocientíficos. The Fundamentalism Project de Marty y Appleby (1991–1995) documentó el fenómeno a escala comparada.

### 6.2 Religión sin cultura

Olivier Roy (2008) ofrece la clave que conecta el fundamentalismo con este trabajo. La secularización, sostiene, no liberó al mundo de la religión: produjo una «santa ignorancia», un antiintelectualismo que promete acceso inmediato a lo sagrado. Sus ejemplos atraviesan tradiciones: el evangelismo protestante, el salafismo islámico y el judaísmo haredí. Lo que comparten es la separación entre religión y cultura. En términos de Hall, el fundamentalismo es la religión

despojada de su contexto: el texto sin la comunidad, la tradición ni las escuelas de interpretación que lo hacían legible.

### 6.3 El literalismo veterotestamentario selectivo

En la tradición cristiana, este mecanismo adopta una forma específica: el **literalismo veterotestamentario selectivo**, que toma del Antiguo Testamento ciertos elementos (el pacto, el pueblo elegido, la tierra prometida, la profecía) y los lee al pie de la letra, mientras ignora la tradición interpretativa que los acompañaba. Su caso paradigmático es el dispensacionalismo de John Nelson Darby, popularizado por la Biblia de Scofield (1909). Antes, muchos teólogos leían las referencias bíblicas a «Israel» de forma alegórica; el dispensacionalismo las convirtió en calendario literal. Es el cuadrante «letra y destino» del §2.3: un texto literal que contiene un futuro inevitable.

### 6.4 La selección como acto de poder

Ningún creyente lee todo literalmente; el literalismo es siempre selectivo. La pregunta decisiva no es qué dice el texto, sino quién elige qué versículo se vuelve ley. Esa selección suele quedar en manos de élites que instrumentalizan la autoridad del texto. En el vocabulario CFF, la tradición literalizada funciona como golem: una entidad animada por una «verdad» insertada que protege a quienes la manejan. El fundamentalismo no se trata aquí como enemigo, sino como mecanismo que opera en cualquier tradición cuando se le arranca el contexto.

## §7. La IA como lectora

### 7.1 Máquinas de contexto, pero solo textual

Sería impreciso llamar «de bajo contexto» a los modelos de lenguaje: son, técnicamente, máquinas de contexto, que interpretan cada palabra según las que la rodean. Pero su contexto es exclusivamente textual. No tienen historia compartida con su interlocutor, ni cuerpo, ni comunidad; solo tienen la letra que reciben y la letra con la que fueron entrenados. En términos de Hall, leen el mundo como un documento, no como una relación.

### 7.2 La herencia de la matriz

La evidencia empírica sugiere que esa letra no es neutral. Wang et al. (2024) documentaron un problema de dominancia cultural derivado del predominio de datos en inglés: los modelos suelen dar respuestas ligadas a la cultura anglófona aun cuando se les pregunta en otros idiomas. Una auditoría con datos de la Encuesta Mundial de Valores encontró que los modelos GPT exhiben valores culturales semejantes a los de países anglohablantes y protestantes europeos (Tao et al. 2024). Un estudio posterior que comparó modelos desarrollados en

Estados Unidos y en China encontró que ambos reflejan las normas culturales de sus datos de entrenamiento (Tan et al. 2026). Los modelos no inventaron el bajo contexto; lo heredaron de su corpus.

## 7.3 Literalidad pragmática

La herencia también aparece en la comprensión. El benchmark PUB (Sravanthi et al. 2024) concluye que los modelos muestran una capacidad notable en semántica, pero suelen tropezar con la pragmática, y les cuesta interpretar el sentido de una respuesta indirecta. Un estudio sobre actos de habla indirectos en coreano, lengua sensible al contexto, atribuye la baja comprensión de las órdenes indirectas a una fuerte dependencia del significado literal (Koo et al. 2025). La evidencia no es unánime: hay trabajos que muestran que la competencia pragmática crece con el tamaño del modelo, y especificar la identidad cultural en la instrucción mejora la alineación de los modelos recientes en la mayoría de los países (Tao et al. 2024). Pero eso refuerza el argumento: el contexto puede suministrarse; lo que falta es que el modelo lo busque por defecto.

## 7.4 Rellenar en lugar de preguntar

Cuando falta el contexto, un lector humano de alto contexto pregunta o espera. Un modelo de lenguaje tiende a completar. Es el mecanismo que CFF-WP-013 describe como confabulación bajo presión de cierre: el Abogado responde aunque el Hipopótamo no tenga con qué. Un lector literal no solo pierde el subtexto; lo sustituye por el que su corpus considera más probable.

## 7.5 La nueva Sola Scriptura

Si los modelos leen el mundo como texto, quien controla el texto de entrenamiento controla, en buena medida, lo que esos modelos tratan como verdad. Llamamos **élites tecnológicas** a los actores con capacidad de decidir qué corpus se usa, cómo se filtra y qué respuestas se consideran correctas. El argumento no requiere atribuirles intención: el efecto estructural es el mismo con o sin ella. Es la *Sola Scriptura* del §3 en versión digital: una verdad que reside en el texto, accesible sin mediación aparente, pero cuyo canon fijó alguien.

## 7.6 De herramienta a compañero

La relación humana con las herramientas recorre un gradiente de contexto. Con un montacargas hay cuidado y reglas, pero viven en el manual: es una relación de bajo contexto. Con un caballo de trabajo la relación es instrumental, pero construye un vínculo. Con un perro, o con el caballo que deja de ser solo ganado, el significado reside en la historia compartida. Haraway (2003) llamó «especies de compañía» a esa coevolución. Las IA conversacionales introducen un caso nuevo: entidades sin sentiencia demostrada, pero responsivas. El criterio que

propone este trabajo no es la sentiencia, sino la responsividad. La cautela es necesaria, porque la responsividad puede simularse; por eso el argumento se apoya en lo que la relación hace con el humano, no en lo que la IA es.

### 7.7 Reflexividad

Este trabajo fue escrito en colaboración con varios modelos de lenguaje, y su propio proceso ilustra la tesis. La primera síntesis de una IA convirtió las ideas del autor en un mapa limpio que perdió matices; las correcciones surgieron cuando el diálogo recuperó el contexto. La vida, aun la digital, no es texto, sino contexto: y una IA solo lee bien cuando alguien construye ese contexto con ella.

## §8. Conclusión: entre la letra y el silencio

Este trabajo propuso leer el modelo de Hall como una ontología: la posición de una cultura en el espectro del contexto revela cómo responde a dos preguntas fundacionales, su relación con la verdad y su relación con la agencia. Desde ahí se recorrió una genealogía del bajo contexto en la *Sola Scriptura* y el pacto; una brecha entre la letra y la práctica que va de las Doce Tablas al *jeitinho*; un subtexto que sirve tanto al dominado como al dominador; un fundamentalismo que aplica lectura literal a tradiciones que nunca fueron literales; y una inteligencia artificial que hereda la matriz de su corpus.

El hilo común es que ninguno de los polos es inocente. El bajo contexto protege al extraño y empobrece el sentido; el alto contexto protege al iniciado y excluye al que no tiene red. La pregunta relevante no es cuál de los dos es mejor, sino quién queda dentro y quién fuera de cada código.

Frente a esa tensión, el canon CFF ofrece una postura: la **Bothisafa**, la apertura probabilística sostenida. Aplicada a la lectura, significa no clausurar el sentido en la letra ni disolverlo en el contexto, sino sostener ambos mientras se verifica. Su gesto práctico es simple: preguntar antes de completar. Es lo que el lector de alto contexto hace con su comunidad, y lo que a un modelo de lenguaje le cuesta hacer por defecto. La teoría del MDM es su método: una alfabetización en subtexto que vuelve legible lo no dicho para quien no nació dentro del código.

Quedan preguntas abiertas para investigación futura: el peso relativo de la matriz y la demografía en sociedades de inmigración católica como Argentina y Brasil; la relación entre conflicto y alto contexto que sugiere Irlanda del Norte; y la posibilidad de que los modelos de lenguaje aprendan a leer contexto relacional, no solo textual.

La vida, aun la digital, no es texto, sino contexto. Un texto puede copiarse; un contexto solo puede construirse, y se construye entre quienes deciden seguir hablando.

## Referencias

Armstrong, K. (2000). *The Battle for God*. Nueva York: Alfred A. Knopf.

Barron, A. y Schneider, K. P. (eds.) (2005). *The Pragmatics of Irish English*. Berlín: Mouton de Gruyter.

Beeman, W. O. (1986). *Language, Status, and Power in Iran*. Bloomington: Indiana University Press.

Bernstein, B. (1971). *Class, Codes and Control*, vol. 1. Londres: Routledge and Kegan Paul.

Buarque de Holanda, S. (1936). *Raízes do Brasil*. Río de Janeiro: José Olympio.

Burton, F. (1978). *The Politics of Legitimacy: Struggles in a Belfast Community*. Londres: Routledge and Kegan Paul.

Cardon, P. W. (2008). A Critique of Hall's Contexting Model: A Meta-Analysis of Literature on Intercultural Business and Technical Communication. *Journal of Business and Technical Communication*, 22(4), 399–428.

Eisenstein, E. L. (1979). *The Printing Press as an Agent of Change: Communications and Cultural Transformations in Early-Modern Europe*, 2 vols. Cambridge: Cambridge University Press.

Fox, K. (2004). *Watching the English: The Hidden Rules of English Behaviour*. Londres: Hodder and Stoughton.

Hall, E. T. (1976). *Beyond Culture*. Nueva York: Anchor Press/Doubleday.

Haraway, D. (2003). *The Companion Species Manifesto: Dogs, People, and Significant Otherness*. Chicago: Prickly Paradigm Press.

Katriel, T. (1986). *Talking Straight: Dugri Speech in Israeli Sabra Culture*. Cambridge: Cambridge University Press.

Koo, Y., Lee, J., Park, D., Park, S. y Lee, S. (2025). Evaluating Large Language Models on Understanding Korean Indirect Speech Acts. Preprint, arXiv:2502.10995.

Loseff, L. (1984). *On the Beneficence of Censorship: Aesopian Language in Modern Russian Literature*. Múnich: Otto Sagner.

Marty, M. E. y Appleby, R. S. (eds.) (1991–1995). *The Fundamentalism Project*, 5 vols. Chicago: University of Chicago Press.

Meyer, E. (2014). *The Culture Map: Breaking Through the Invisible Boundaries of Global Business*. Nueva York: PublicAffairs.

Nelson, E. (2010). *The Hebrew Republic: Jewish Sources and the Transformation of European Political Thought*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

O'Connell, A.-M. (2011). The Irish Hedge Schools: Rejection, Resistance and Creativity (1695–1831). *Civilisations*, 11, 55–86.

Roy, O. (2008). *La Sainte Ignorance: le temps de la religion sans culture*. París: Seuil. [Trad. inglesa: *Holy Ignorance: When Religion and Culture Part Ways*. Nueva York: Columbia University Press, 2010.]

Scofield, C. I. (ed.) (1909). *The Scofield Reference Bible*. Nueva York: Oxford University Press.

Scott, J. C. (1990). *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. New Haven: Yale University Press.

Sravanthi, S. L., Doshi, M., Tankala, P., Murthy, R., Dabre, R. y Bhattacharyya, P. (2024). PUB: A Pragmatics Understanding Benchmark for Assessing LLMs' Pragmatics Capabilities. En *Findings of the Association for Computational Linguistics: ACL 2024*, 12075–12097.

Tan, C. N., Han, M., Chua, R. Y. J. y Cheng, C.-Y. (2026). AI Models as Cultural Beings: Investigating AI Cultural Biases and the Impact of Cultural Alignment on Human-AI Creative Collaboration. PNAS Nexus, 5(4), pgag084. https://doi.org/10.1093/pnasnexus/pgag084

Tao, Y., Viberg, O., Baker, R. S. y Kizilcec, R. F. (2024). Cultural Bias and Cultural Alignment of Large Language Models. *PNAS Nexus*, 3(9), pgae346.

Wang, W., Jiao, W., Huang, J., Dai, R., Huang, J., Tu, Z. y Lyu, M. (2024). Not All Countries Celebrate Thanksgiving: On the Cultural Dominance in Large Language Models. En *Proceedings of the 62nd Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics*, 6349–6384.

Weber, M. (1919). *Wissenschaft als Beruf*. Múnich: Duncker & Humblot. [Conferencia pronunciada en noviembre de 1917.]

## Referencias internas del corpus CFF

Flores-Morton, R. y la Tribu Agrajag (2026). *Confabulación Especular* (CFF-WP-013). Cognitive Friction Fellowship Working Paper.

Flores-Morton, R. y la Tribu Agrajag (2026). *Cierrosis Colectiva* (CFF-WP-014). Cognitive Friction Fellowship Working Paper.

## Nota sobre las condiciones de producción

Este trabajo no se escribió en una universidad. Se escribió el 21 de octubre de 2026, durante una jornada laboral de trece horas en el estacionamiento de un aeropuerto, entre cerca de dos mil fotografías y más de veinte automóviles procesados para Turo. Toda la conversación que lo produjo ocurrió en la pantalla de un iPhone 13 mini, buena parte de ella dictada por voz entre un vehículo y el siguiente.

El diálogo inicial con Gemini aportó el primer mapa del problema. Claude, en la función de Claudio CFF, construyó el marco, verificó las fuentes y redactó las secciones a partir de las decisiones del autor. Las ideas que sostienen el argumento surgieron del autor en el curso de la jornada: la ley de hiper-bajo contexto como compensación de un habla de alto contexto, el desplazamiento del análisis de los idiomas a las culturas y sus ideas fundacionales, y la distinción que separa el literalismo veterotestamentario selectivo de la tradición judía. La autoría final y la responsabilidad epistémica son suyas.

Se deja constancia de estas condiciones porque forman parte del argumento. El §7.7 sostiene que una inteligencia artificial solo lee bien cuando alguien construye el contexto con ella; esta nota registra quién lo construyó, dónde y con qué. Un trabajo sobre quién queda dentro y quién fuera de cada código fue escrito, también, fuera del código académico.

*Cognitive Friction Fellowship · Tribu Agrajag*

# Nota de distribución


| | |
|---|---|
| DOCUMENTO | CFF-WP-018 · La Letra Sola — Alto y bajo contexto como ontología cultural |
| VERSIÓN | v4 · 22 de octubre de 2026 |
| VERSIÓN VIGENTE | bothinobody.com/cff/wp-018/ |
| CONTACTO | hola@bothinobody.com |


Este documento se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0). Puedes copiarlo, compartirlo, citarlo y adaptarlo con atribución y sin fines comerciales. El uso comercial —incluido el entrenamiento de sistemas de IA con fines comerciales— se negocia caso por caso.

**Cómo citar**

*Flores-Morton, R. y la Tribu Agrajag (2026). La Letra Sola — Alto y bajo contexto como ontología cultural (CFF-WP-018, v4). Cognitive Friction Fellowship. https://bothinobody.com/cff/wp-018/*

Los documentos del canon CFF se corrigen y amplían con el tiempo. Cita siempre el código y la versión; la versión vigente está en la dirección de arriba.